

SUMARIO

EDITORIAL

LA CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA. ¿Claudicar o combatir? 1

ELECCIONES SINDICALES

UN BALANCE 5

SANIDAD

LOS TRABAJADORES DE - SANIDAD EN LUCHA 11

CONSTRUCCION

BARCELONA: 2,3,4 de - julio, 100.000 trabajadores en lucha 15

REPRESION

SALVEMOS A GARMENDIA- Y OTAEGUI 17

EUSKADI: La policía - cruza el Bidasoa 18

LIBERTAD PARA LOS 23 DE EL FERROL 19

INTERNACIONAL

ITALIA: "Un voto ro- sso" 20

PORTUGAL: El poder - del M.F.A. y el poder de los trabajadores . 22

! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

Año V - Nº 35 - Julio de 1975 - Precio 35 Pts.

EDITORIAL

LA "CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA"

¿Claudicar o combatir?.

La aparición de este nuevo tinglado interclasista, un año después del lanzamiento de la "Junta Democrática", plantea una vez más el tema de la independencia política del proletariado: La cuestión central de toda estrategia revolucionaria.

La "Convergencia Democrática" aparece como el pacto entre una serie de partidos burgueses de orientación democrata-cristiana (en particular el grupo de Ruiz Giménez y el PNV) con la socialdemocracia clásica, el PSOE, reforzada a su izquierda por el tandem MCE-ORT. Estas dos últimas organizaciones aportan además la firma de la "Coordinadora de Euskadi de las CC.OO." (CECO). Aunque hay otras fuerzas (Partido Carlista, USDE, etc.), lastres antes citados (Democracia cristiana, PSOE, ORT-MCE) son los componentes esenciales.

El comunicado de lanzamiento no incluye un verdadero programa -equivalente, por ejemplo, a los 12 puntos de la J.D.- que sirva de base al acuerdo logrado. De hecho, éste aparece rodeado de una deliberada ambigüedad. Ambigüedad nada casual sino debida a la heterogeneidad de las fuerzas presentes en la alianza y a los distintos proyectos en nombre de los que cada una de ellas se compromete con las demás. Sin embargo, más allá de la idea que cada componente se haga de su participación en el acuerdo, éste, como todo pacto interclasista, no es neutro desde el punto de vista de la lucha de clases. Ni siquiera desde el punto de vista de la lucha política inmediata. La "Convergencia Democrática", surgida en un contexto político y social concreto, adquiere un significado político y social igualmente concreto. Es este significado el que pretendemos denunciar.



Aunque dentro de la ambigüedad a que antes nos referíamos destaca la indefinición respecto a la J.D., más en concreto respecto al PC, lo primero que salta a la vista es el carácter de maniobra anti-PC de la iniciativa. A su vez, en el contexto político actual, dicha maniobra se sitúa objetivamente en la vía de la preparación de las condiciones que hagan posible un acuerdo con los sectores reformistas del franquismo.

La condición que daría coherencia a la opción del gran capital cara a una transición pacífica sería la de contar con el apoyo de una socialdemocracia domesticada, integrada en el sistema pero capaz a la vez de encuadrar y controlar a amplios sectores de las masas. A eso se refería el ministro Carro al declarar hace unas semanas que "la democracia alemana constituye el modelo ideal para el desarrollo político español". Es la misma imagen que tiene en la mente Arias cuando, tras dejar claro que "ni comunismos ni separatismo", ofrece sin embargo un puesto en la legalidad a "socialistas y otras corrientes democráticas": La imagen de una socialdemocracia a la alemana, plenamente integrada y capaz de contrarrestar la influencia del Partido Comunista y la extrema izquierda en el seno del movimiento obrero y popular. A corto plazo, esta perspectiva es poco realista. Pues para concretarla no sólo habría que contar con un PSOE efectivamente dispuesto a colaborar lo que en las actuales condiciones implicaría riesgos evidentes sino con una distinta correlación de fuerzas entre este partido, muy minoritario en su implantación, y las demás organizaciones que se reclaman de la cla-

se obrera, el PC en primer lugar. Pero para el gran capital, la importancia de contar con una socialdemocracia domesticada no se mide en función de su peso actual sino del que podría llegar a tener tras la caída de la dictadura y sobre la base de su capacidad de atracción sobre las capas más atrasadas de las masas en una situación de democracia burguesa. Pero, a su vez, en las condiciones de agudización creciente de la lucha de clases que viene presidiendo la agonía del franquismo, todo partido que aspire a mantener una influencia real de masas tras el derrocamiento, habrá tenido que obtener antes de la caída de la dictadura un nivel mínimo de audiencia y ganado una cierta confianza entre las clases populares. La necesidad de potenciar a la socialdemocracia española constituye hoy un objetivo de los sectores "lúcidos" de la burguesía. Dicha potenciación es paralela al intento de aislar políticamente al Partido Comunista. El acuerdo entre la democracia cristiana y el PSOE con exclusión efectiva del PC, se inscribe en este contexto.



La resistencia del "bunker" a toda evolución del régimen, su reforzamiento, con el apoyo directo de Franco en el seno del aparato estatal, y la paralela incapacidad del gobierno Arias para ampliar su base de apoyo, ha ido restando toda credibilidad a la opción de apertura gradual, autocontrolada, que pudo representar en un momento dado el sucesor de Carrero a los ojos de la burguesía española. La inseguridad del gran capital ante una situación económica muy degradada y ante la demostrada incapacidad de la dictadura para contener la ofen-

siva -cada vez más directamente política- del movimiento de masas, está a la base de la acelerada búsqueda de soluciones de recambio a que se dedica actualmente la burguesía española. Pero el eje de la política se ha desplazado desde la alternativa evolución-reforma constitucionar al de reforma-ruptura democrática. El lanzamiento por parte de sectores muy ligados al régimen de una Sociedad Anónima que encubre la plataforma política de Fraga y sus aliados, simboliza la primera opción. Justo a su izquierda aparece la Convergencia Democrática, con representantes de la oposición tolerada. Entre ambas opciones se sitúa el terreno de un posible entendimiento entre el franquismo y la oposición. La base objetiva de tal acuerdo reside precisamente en la marginación de la principal organización obrera del país: El PC.



Dos razones aportó el PSOE en favor de su postura de no integración en la J.D.: La precipitación de su montaje, que le colocaba antes del hecho consumado; Y la traición que representaba para los intereses de la clase obrera el pacto con reaccionarios como Calvo Sotelo y compañía. Ahora, con cinismo, echa en cara al PC que la verdadera burguesía, las fuerzas realmente representativas de la derecha, están en la Convergencia, mientras que en la Junta sólo hay unas cuantas personalidades aisladas. El reproche, por otra parte, es rigurosamente justo. Pero ello no hace sino resaltar la demagogia de la crítica "de izquierdas" en que el PSOE basó su negativa a integrarse en la Junta Democrática.

Hace 50 años, el PSOE se prestó a aceptar un pacto-

con la dictadura de Primo de Rivera a cambio de una relativa tolerancia de ésta. Un plan consistente es cargar contra el PC y la extrema izquierda todo el arsenal represivo (incluyen do "una ley especial al respecto", como la prometida el 24 de Junio ante las Cortes) y legalizar de hecho, si no de derecho, al PSOE, podría figurar entre los proyectos de determinados sectores de la dictadura. Sin embargo, y pese a los temores expresados en tal sentido por Carrillo, no parece probable que el PSOE esté hoy por hoy dispuesto a asumir los riesgos futuros que supondría aceptar una colaboración abierta de este tipo. Pero consciente de que su papel en el futuro va a depender de la relación de fuerzas establecida en el presente, la dirección del PSOE está dispuesta a cualquier maniobra que reduzca el papel que el partido de Carrillo aspira a jugar en el tránsito al post-franquismo. Adelantarse en la alianza real con la burguesía "democrática" significa para el PSOE aislar al PC. Es evidente que para un Ruiz Giménez, por ejemplo, este objetivo reducir el protagonismo de la mayor organización obrera en el cambio político constituye desde siempre un componente esencial de su alternativa. El que el PSOE acepte el juego no es tampoco una sorpresa. Pero ¿qué pintan ORT y MCE prestándose a cubrir por la izquierda una tal maniobra anticomunista?

mente en Euskadi, por un movimiento muy activo y radical que instintivamente desconfía de todo representante de la burguesía, ambas organizaciones se habrían abstenido hasta hace poco de comprometerse en pactos abiertos con la burguesía. A fines de año MCE dió el primer paso integrándose en la Asamblea de Catalunya. Se mantuvieron sin embargo las críticas a la J.D. así como a las organizaciones que como BR o el antiguo PCE(i) se habían prestado a seguir al PC en su política traidora. Por otra parte, tanto ORT como MCE han jugado un importante papel en algunas de las más importantes movilizaciones contra la dictadura registradas en los últimos meses. Movilizaciones que, como los dos "11" vascos, encabezados por las CC.OO. más combativas del país, expresaban un contenido netamente clasista, opuesto a toda subordinación a la burguesía.



Pero lo que estas dos organizaciones aportan a la Convergencia Democrática (o sea: a la alianza del PSOE con la Democracia Cristiana) no es sólo un apoyo político desde la izquierda, sino, sobre todo, una ba-

se real en el movimiento de masas. Una base que ninguna de las demás componentes podría aportar. Porque ¿qué hay, a nivel de movimiento, debajo del PSOE, la USDE, el PNV o la Izquierda Democrática? Nada. Comprometiendo burocráticamente (sin ninguna discusión o consulta previa) la firma de la Coordinadora de Euskadi de CC.OO., se pretende dotar a la maniobra de una base: Precisamente las CC.OO. más combativas y con mayor prestigio de todo el país. Ese es el regalo que ORT y MCE hacen a la socialdemocracia y sus aliados burgueses. Esa es también su traición al movimiento de masas.

¿Qué obtienen ORT y MCE a cambio? Una cierta "respectabilidad". Pero ¿a los ojos de quién? No de las masas que han protagonizado los grandes combates contra la dictadura. También, quizás, algunas concesiones verbales en cuanto a consignas aisladas, o planteamientos en abstracto: Lenguaje, Cien años de historia del movimiento obrero demuestran que en la sociedad capitalista, la única base posible de acuerdo entre partidos obreros y fuerzas burguesas es el programa de estas últimas. El contenido real, más allá de las palabras, de todo programa común a las distintas organizaciones firmantes de la Convergencia Democrática no puede ser otro que el de su componente burguesa: El programa de la burguesía democrática.

Programa que, en aras del objetivo de la transición pacífica, no excluye el acuerdo final, a espaldas de los trabajadores, con sectores del franquismo. Ese es el significado político y el sello de clase de la Convergencia Democrática.

Es cierto que a nivel de programa y con matizaciones más o menos importantes, tanto ORT como MCE defienden la necesidad de pactar, frente al gran capital monopolista, con sectores de la burguesía. Sin embargo, presionados por una base combativa y, especial-

Haciendo aparecer ante los trabajadores como propio - un programa que es en lo esencial el de la burguesía, la ilusoria pretensión de combatir al gran capital en nombre del pequeño-capital o en alianza con él no puede conducir sino al desconcierto y desarme de las masas revolucionarias, a la subordinación de sus luchas a unos intereses que no son los suyos. Desconcierto, porque la sola presencia junto a organizaciones obreras otorga la aureola de demócratas - consecuentes a quienes hasta el momento se han limitado a contemplar desde lejos las luchas concretas - de las masas contra la dictadura. Subordinación, porque se ponen las bases para encauzar el evidente protagonismo de los trabajadores en el derrocamiento del franquismo hacia el objetivo compatibles con el mantenimiento de la explotación capitalista. Y de sarme, finalmente, porque el efecto de todo pacto con la burguesía es el de fragmentar y dispersar a la clase obrera. Esto es lo esencial: La manipulación del deseo de unidad de los trabajadores para, en nombre del más amplio "frente común", encadenarlos a la burguesía, se traduce en la eliminación de aquellos objetivos que son capaces de unificar en la lucha a toda la clase.



Si hay unos organismos que durante el último periodo han expresado claramente el contenido clase contra-clase de la lucha son precisamente las CC.OO. de Euskadi. En ellas se forja cada día la unidad de la clase obrera contra la dictadura y el capital. Por ello mismo ¿qué sentido, sino el de una traición, tiene al pretensión de ORT y MCE de encadenarles a la burguesía? ¿Por qué po-

ner a este instrumento privilegiado de la unidad de la clase obrera a remolque de los "agentes democráticos del gran capital", limitando voluntariamente esa independencia de clase sobre la que se han construido y que han determinado precisamente tanto su capacidad de movilización como su fuerza de arrastre respecto a otros sectores populares. Porque, ciertamente, es necesario arrastrar a la lucha a sectores populares no proletarios, a la pequeña burguesía nacionalista, a las capas oprimidas de la ciudad y el campo. Pero ganarse la confianza de estos sectores, arrastrarlos al combate, quiere no la subordinación del movimiento obrero sino al contrario, el fortalecimiento de la autonomía y unidad de la clase obrera, su constitución en un potente polo capaz de atraer a tales sectores y capas vacilantes.

¿Qué ha hecho, por ejemplo, el PNV (a quien todavía ayer definía el MCE como "agente del imperialismo") por la libertad de Euskadi? ¿Cuál ha sido la participación de los Ruiz Giménez y compañía en las movilizaciones que día a día van minando la dictadura? ¿Cuál su papel en Burgos, en Ferrol, en Vigo, en Euskadi el 11 de Diciembre o este 11 de Junio? MCE y ORT pretenden ignorar las enseñanzas de estas luchas, arrinconar la experiencia que en ellas han hecho las masas en la vía de su auto-organización, sustituirlas por acuerdos diplomáticos con quienes defienden intereses totalmente ajenos a sus movilizaciones fundamentales.

Así pues, lo que tenemos derecho a reprochar a ORT y MCE no es sólo el que se hayan prestado a secundar una maniobra anticomunista

que probablemente va más allá de sus propias intenciones, sino, además, el haber comprometido burocráticamente a las CC.OO. de Euskadi en una vía que, rígida contra lo que ha constituido causa fundamental de su fortalecimiento y unidad, no puede tener sino efectos divisionistas en el seno del movimiento obrero vasco. Nuestra organización se compromete a luchar con todas sus fuerzas por evitar que este intento divisionista llegue a concretarse. Nos apoyaremos para ello en las experiencias que a lo largo de años han ido reforzando la desconfianza instintiva de la clase obrera vasca en cualquier pacto con la burguesía, por "democrática" que ésta se presente.

14.7.1975



 *(viene de pág. 10) rio -
 *que, siguiendo del camino -
 *abierto por la Coordinadora de Euskadi de CC.OO. -
 *sean capaces de agrupar -
 *en Mesas Coordinadoras a -
 *todas las organizaciones -
 *políticas obreras y a representantes de todos los -
 *sectores en lucha. Es necesario que ocupen la dirección efectiva en la -
 *organización de los métodos de acción directa capaces de hacer triunfar -
 *las luchas obreras. Es necesario, en una palabra, -
 *que operen como el organismo vertebrador del -
 *Frente Unico de Clase para el impulso a una línea -
 *de independencia de clase contra los planes de la burguesía y por el derrocamiento de la dictadura. Esta es la línea de acción que los marxistas revolucionarios defendemos en las próximas luchas. Este es el combate al que llamamos a todos los luchadores obreros -
 *que hayan participado o boicoteado las pasadas Elecciones Sindicales. J.C. -

ELECCIONES SINDICALES

UN BALANCE

Desde el momento mismo en que se hizo oficial la convocatoria para las Elecciones Sindicales, éstas adquirieron el carácter de una batalla política entre los trabajadores y la dictadura. Menos que nunca, ninguno de los dos bandos mantenía la perspectiva de unas jornadas y acontecimientos puramente electorales. Y no lo han sido.

La burocracia sindical ha tomado, justamente en vísperas de las elecciones, toda una serie de medidas políticas, represivas, tendentes a dotar a la burocracia de la CNS con el máximo de instrumentos legales para evitar el peligro de "copo" por trabajadores combativos. Pero esto mismo ha avivado, más aún, la conciencia de batalla contra la CNS con la que los trabajadores de los centros más combativos del país han abordado las Elecciones. En este marco, dos posiciones se han enfrentado en el interior de las filas obreras: De un lado, la reformista, mayoritaria, que propugnaba la utilización masiva de las Elecciones "hasta llegar a ocupar sindicatos enteros", como vía para la construcción de un Sindicato de los trabajadores. De otro, la revolucionaria, minoritaria para la que el boicot obrero a la CNS y el "impulso a las comisiones y comités elegidos, apoyados sobre la asamblea y responsables ante ella", era la vía para reorganizarse más adecuadamente en defensa de las reivindicaciones pendientes, a sestrar un golpe mortal a la dictadura y avanzar hacia la destrucción total de la CNS, única vía para que, sobre sus cenizas, se construya un auténtico Sindicato Unico de Clase.

Es, pues, hora de ver cual ha sido en concreto la acción política que ha desarrollado el movimiento de masas, extraer consecuencias de ella confrontarla a la perspectiva que las organizaciones manteníamos y trazar un plan de lucha que permita seguir avanzando la organización de las luchas.



UNA DERROTA DE LOS PLANES DE LA DICTADURA

"De aquí sólo nos echarán por las armas", había declarado el ex-presidente del Consejo de Empresarios y actual presidente del Sindicato del Olivo, Martínez Sanz, recogiendo la opinión de toda la burocracia de la CNS. Y, realmente, las medidas, maniobras y acciones represivas puestas en pie por la dictadura, la CNS y los empresarios

han sido claro exponente de esa política: Para empezar, la promulgación de la ley por la que se impedía ser candidatos a todos los que llevaran menos de dos años en la empresa, a los enlaces y jurados que habían dimitido en el curso del último mandato y a todos los que se hayan manifestado contrarios a la actual estructura y principios sindicales. Más adelante, la represión patronal despidiendo a luchadores obreros por el mero he-

cho de presentarse candidatos (sólo en Barcelona, unos 60 despedidos por este motivo). Retrasos en la publicación de los censos y planes electorales, y negativa patronal a firmar y sellar candidaturas (Induco, Transportes Aguado...). Fragmentación por secciones y hasta creación artificial de centros de trabajo para dividir las candidaturas obreras (Hauser y Menet, SKF, Caja de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, ...). Falta de proporcionalidad

lidad entre el voto de electores, por grupos y dependencias y al número de enlaces a elegir, favoreciendo descaradamente a los sectores de técnicos y administrativos más fieles a la patronal (RENFE...). Veto sindical directo a numerosos candidatos (caso Ariza, empresa Isodel...). Falsificación de los resultados (SAFA). Anónimos y amenazas (CITESA e INTELHORCE de Málaga, CASA, Río Tinto de Sevilla...). Y para terminar, impugnación por razones totalmente falsas en sitios como Guipúzcoa, donde se había producido un boicot activo a las Elecciones. La lista concreta podría alargarse interminablemente. Sólo añadir la negativa a que pudieran votar los trabajadores menores de 18 años y a que los parados ejercieran su derecho a elegir candidatos. Y junto a todo ello, Estado de Excepción en Euskadi, punta de lanza de las luchas obreras en el último año, que coartaba allí las posibilidades de una campaña a muerte de la vanguardia proletaria contra la CNS. Y, a pesar de todo ello, es la dictadura quien ha salido derrotada de estas elecciones; son los trabajadores quienes han vencido en ellas.

Victoria de los trabajadores y derrota de la dictadura, en primer lugar, allí donde el boicot activo y masivo de los trabajadores ha estado presidido por la conciencia de que ese era el camino para destruir la CNS y dotarse de instrumentos propios para combatir (Guipúzcoa y las grandes empresas de Sevilla fundamentalmente, y, también, algunas empresas de Vizcaya y otros puntos como Bellvitge en Barcelona). Derrota de la dictadura en centros donde los trabajadores han respondido con una posición consciente de abstención

masiva o renuncia a los votos, por ver que no podían defender las candidaturas de sus compañeros más combativos (Motor Ibérica de Barcelona) o por considerar injustos los planes electorales (Caja de Ahorro de Santa Cruz de Tenerife). Derrota de la dictadura en casos como el de ISA de Sevilla, donde los trabajadores no aceptaron los vetos y prohibiciones impuestos a los luchadores más representativos y los votaron sin atenerse a la legalidad de las candidaturas -- proclamadas.

Y derrota, fuerte derrota, también, de la dictadura, en numerosos centros donde la participación ha sido masiva, pero en los que -- a pesar de las maniobras y de la represión -- los trabajadores han hecho vencer ampliamente las candidaturas obreras contra las defendidas por la patronal o la CNS. De forma desigual, con actitudes concretas diferentes incluso, todos estos casos expresan claramente la voluntad y la conciencia obrera de oponerse y combatir a los planes de la dictadura y de la patronal, de oponerse y combatir contra la CNS. Expresan la voluntad y la conciencia de llevar adelante, con sus propias fuerzas, la lucha por las reivindicaciones pendientes por la destrucción del franquismo y de la CNS y por la construcción de un Sindicato de Clase. Más allá de los -- fríos tantos por ciento establecidos a nivel estatal -- el dato fundamental a reseñar es que la victoria de las candidaturas obreras y del boicot activo, se ha producido en la mayoría de las empresas y zonas que, a lo largo de los últimos años han protagonizado las luchas de masas más significativas. Ciertamente, esto no permite minimizar ni olvidar que la normativa e

lector y las maniobras represivas, han logrado que en otras numerosas zonas y empresas, los trabajadores no hayan conseguido asestar una derrota similar a la dictadura y que, en otros casos la patronal y la burocracia sindical han logrado, también, colocar algunos de sus candidatos en las empresas donde la candidatura obrera ha sido mayoritaria. Quiénes defendíamos una línea -- de boicot activa y el impulso a comités elegidos, al margen de las trabas de la CNS, no lo hacíamos por una posición principista de negativa a la participación. Nuestra postura era -- y es -- que un boicot generalizado en las actuales circunstancias políticas, lejos de "condenar a las catacumbas" al movimiento obrero, permitiría avanzar su lucha y su organización por la destrucción de la CNS y la conquista de un Sindicato de Clase. Y lo hacíamos, también, porque las trabas represivas -- impuestas impedían que los trabajadores pudieran imponer como sus representantes a la gran mayoría de los -- compañeros que habían estado al frente de las últimas luchas.

Incluso donde el copo de la candidatura obrera ha sido mayor, una gran parte de estos dirigentes reconocidos del movimiento se han visto efectivamente, al margen de toda posibilidad de ser elegidos. Y, junto a ello, la imposibilidad de imponer auténticos representantes de los trabajadores se ha hecho patente en numerosas empresas. Pero, en cualquier caso, después del resultado de estas elecciones, es preciso crear un plan coordinado de lucha de toda la vanguardia -- tanto la "participacionista" como la "boicoteadora" -- para abordar los combates del próximo Otoño. Porque la batalla contra la CNS no ha hecho más que empezar. La dictadura va a --

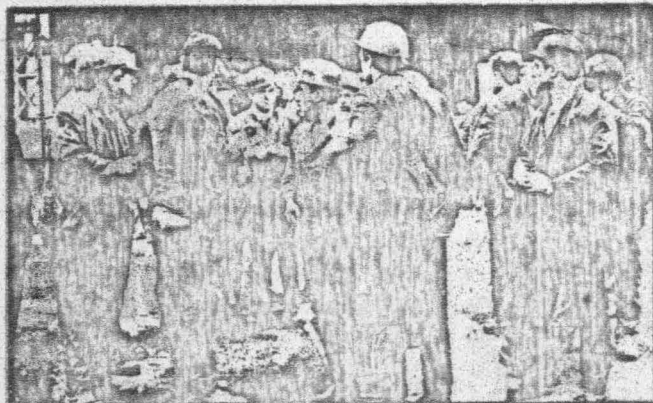
pretender ahora apoyarse -- en los centros donde ha ob -- tenido unos resultados más favorables y en los candi -- datos de la patronal y de la CNS, para utilizarlos -- como instrumentos de divi -- sión de las filas obreras. A ello va a añadirse la re -- presión patronal, policiaca y de la propia burocracia -- sindical, contra los enla -- ces combativos. La única -- forma en que la vanguardia obrera puede hacer frente a este ataque combinado, es impulsando la movilización y auto-organización del mo -- vimiento de masas. Toda lí -- nea de "expectativa" o fre -- no a las reivindicaciones, en función a atraerse a -- los enlaces dubitativos o de evitar que aparezcan re -- sistencias entre los secto -- res más atrasados de las -- propias candidaturas obre -- ras, no hará más que el jue -- go a esos planes represen -- tivos de la dictadura y, so -- bre todo, no hará más que -- traicionar las esperanzas -- con que el movimiento ha -- batallado en las pasadas -- elecciones.

LA CANDIDATURA OBRERA Y LA TACTICA DEL P.C.E.

Aún teniendo en cuenta las desigualdades señaladas, el éxito de la "candidatura u -- nitaria, obrera y democrá -- tica", ha sido indudable. Par -- ticularmente en Cataluña, donde en algunas empresas -- como Solvay, Siemens y Oli -- vetti han alcanzado el 100 por 100 de los votos emiti -- dos y en otras, de la im -- portancia de SEAT, casi el 90%. Aún con porcentajes -- sensiblemente inferiores, su éxito ha sido también -- indudable en las principa -- les empresas del Metal de Madrid, de Vizcaya, Zaragoza Ferrol... El PCE es quien -- ha llevado el impulso fun -- damental de esta candidatu -- ra. ¿Significa esto una -- victoria total de la línea política del PCE en el mo -- vimiento obrero? ¿Signifi --

ca una identificación de -- las aspiraciones de los -- trabajadores con esa línea?

Consecuencia directa de su estrategia de "paso en -- frío" de la dictadura al Es -- tado democrático-burgués, es decir, de evitar que el movimiento de masas entien -- da el fin de la dictadura -- como resultado único y ex -- clusivo de sus propias lu -- chas y no de la acción de la burguesía "democrática" y de evitar, con ello, que el fin de la dictadura su -- ponga abrir paso inmediato a una convulsión social re -- volucionaria, la vía propu -- gada por el PCE para la -- conquista del Sindicato O -- brero, no pasa por la des -- trucción de la CNS, sino -- por su "ocupación", por el desplazamiento "en frío" de los representantes más no -- toriamente fascistas del -- mismo, por el copo de car -- gos intermedios dentro del aparato de la CNS desde a -- hora..., de forma que tras -- el derrocamiento de la dic -- tadura posean ya el control de una parte importante de los puestos burocráticos -- de la CNS. Esto y no su u -- tilización para el impulso de la organización indepen -- diente de las luchas obre -- ras contra el capital, la dictadura y la CNS, es lo -- que significa su consigna -- de "ocupar Sindicatos ente -- ros".



Pensamos que el hecho de que una parte importante del movimiento obrero se haya identificado con la consigna de copo en estas Elecciones, no significa, de ningún modo, su apoyo a la estrategia y política reformista. Más bien todo lo contrario.

Esta posición tiene una se -- rie de consecuencias inme -- diatas: 1. Necesidad de -- privilegiar la acción lega -- lista, en función a la polí -- tica de presión sobre los sectores "democráticos" de la burguesía, manteniendo y frenando las luchas dentro de unos límites tolerables por ésta y capaces de de -- mostrar la "capacidad de -- control" del PCE sobre el movimiento de masas; 2. Ne -- gativa permanente a conver -- tir las CC.OO. en órganos -- vertebradores del Frente -- Único de Clase, capaces de impulsar la acción antica -- pitalista del movimiento y subordinación de su papel al apoyo de la actividad -- de los enlaces y jurados -- honrados, limitando al te -- rreno permanente sindical -- el alcance de la actividad de las CC.OO. Así, pues, pen -- samos que el hecho de que una parte importante del -- movimiento obrero se haya -- identificado con la consig -- na de copo en estas elec -- ciones, no significa, de nin -- gún modo, su apoyo a la es -- trategia y política refor -- mista. Más bien todo lo -- contrario. Los trabajado -- res han llegado a estas E -- lecciones con una redobla -- da confianza en sus propias fuerzas y con una concien -- cia de la necesidad de su -- perar pasadas deficiencias para alcanzar sus reivindi -- caciones. Y, frente a las E --

lecciones, su problema era como utili -- zarlas para -- dotarse de -- instrumentos capaces de a -- yudar mejor -- a la organi -- zación de -- sus próximas luchas. Fren -- te a la fuer -- za del apara -- to reformis -- ta y frente a toda una -- serie de po -- siciones a --

daptacionistas de una parte de la extrema izquierda (ORT, MCE) o principista -- sin perspectiva material -- concreta alguna de otra -- (LC, OICE...), los marxistas revolucionarios hemos carecido de capacidad suficiente como para ofrecer materialmente -- y hacer vivir en la conciencia y en la perspectiva inmediata de los trabajadores, la posibilidad práctica del impulso a las comisiones y comités elegidos, libres de las trabas de la CNS, apoyados en la asamblea obrera y responsables ante ella, como la alternativa -- de organización a impulsar en estos momentos para responder a las aspiraciones obreras. Sólo en lugares como Guipúzcoa ha podido comenzar a materializar este tipo de alternativa. Pero por encima de nuestras propias deficiencias, el apoyo de los trabajadores a las candidaturas obreras expresa, sobre todo, la voluntad de dotarse de palancas capaces de ayudar su organización para futuras luchas. La conciencia que los trabajadores han cobrado con la victoria de estas candidaturas ha sido precisamente esta: "Ahora estamos en mejores condiciones que el pasado invierno para luchar por nuestras reivindicaciones". Y, por tanto, más que nunca, todo intento del PCE para utilizar los enlaces como freno a la lucha unitaria y coordinada de los trabajadores, encontrará en éstos una profunda resistencia, una negativa combativa a adecuar su lucha a los proyectos colaboracionistas.

Pero no es sólo eso. En los trabajadores tampoco hay la menor identificación entre su apoyo a enlaces combativos y una supeditación a la acción exclusiva dentro de los marcos legales. El proletariado español ha aprendido a lo largo de --

cientos de luchas, ha grabado a fuego en todas sus experiencias, que la asamblea soberana de todas las decisiones obreras y único centro organizador de su lucha es el arma más preciada para la defensa de su unidad y la conquista de sus reivindicaciones. Y junto con ello ha grabado en su memoria que los métodos de acción directa, la huelga, los piquetes de extensión, las luchas de solidaridad consitituyen sus principales instrumentos de combate... por muy "ilegales" que sean. El apoyo a las candidaturas obreras no significa que el movimiento renuncia a una sola de todas éstas adquisiciones. Tener enlaces combativos no significa que los trabajadores vayan a "dejar en sus manos" la defensa de sus reivindicaciones sin decidir las ni defender las ellos mismos en asamblea, ni que vayan a abandonar los métodos de acción directa. Así lo han expresado gráficamente los trabajadores de Conjo, en Santiago, quienes tras elegir a sus enlaces decidieron que éstos debían remitirse únicamente a ser portavoces de la Asamblea y controlados por ella y revocables por ella. Ahora, la exigencia del movimiento va a ser que esos enlaces dejen palancas mejores para que el conjunto de los trabajadores pueda desarrollar más su propia auto-organización. También en este terreno todo intento reformista de supeditar el movimiento a la acción legalista de los enlaces, o simplemente reducir la actividad de los propios enlaces a ese marco, encontrará la resistencia y el desborde inmediato por parte del movimiento.

Y, finalmente, tampoco significa una renuncia de los trabajadores a las Comisiones Obreras, ni una volun-

tad de supeditar la acción de éstas a la de los enlaces y jurados. La inminencia del derrocamiento de la dictadura está provocando la voluntad de organizarse establemente en Comisiones en sectores cada vez más amplios de luchadores. Y el hecho de poseer enlaces combativos, no significa que los obreros hayan renunciado a una organización forjada por ellos, con la que se identifican, en la que intentan encontrar la dirección real de sus combates. Es en este terreno donde en los próximos meses va a darse una de las batallas principales entre reformistas y revolucionarios. Los primeros jugarán a tope la baza de supeditar las CC.OO. a la acción de los enlaces y de dirigir su trayectoria únicamente hacia el reforzamiento de las posiciones de fuerza dentro del aparato de la CNS. Para los segundos, el objetivo consiste en integrar de forma estable y organizada dentro de CC.OO. a los nuevos luchadores que emergen en los combates y en convertir las en los organismos fundamentales de preparación y coordinación de las batallas decisivas que se van a producir.

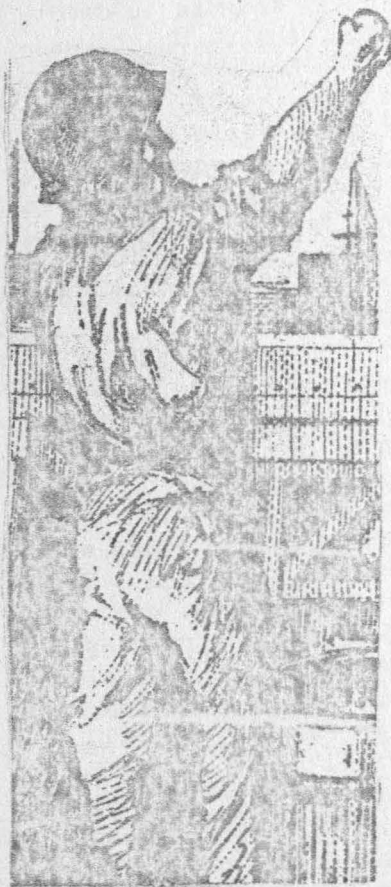
GUIPUZCOA: LA OTRA ALTERNATIVA

Exceptuando las empresas de la localidad de Tolosa, de hegemonía ORT, el boicót activo ha sido total en las empresas guipuzcoanas. La primera consecuencia a extraer es que si en otros puntos se hubiera dado también la batalla que allá llevaron las CC.OO. y las organizaciones de extrema izquierda (excepción hecha de ORT) para organizar el boicót, hubiera permitido -- si no materializar ampliamente, sí al menos abrir en otras zonas y empresas una alternativa de organización

diferente a la propugnada por el PCE. Pero, además, del boicot coincidiendo y estimulado por las jornadas electorales, el proletario guipuzcoano ha comenzado a poner en pie comités revocables estables, elegidos en asambleas, imponiéndolos a la resistencia patronal. Los empresarios guipuzcoanos conscientes de que un enfrentamiento frontal en las actuales relaciones de fuerza impuestas por los trabajadores, podría acentuar la movilización de éstos, han pretendido relativizar el carácter representativo y democrático de estos organismos, poniendo toda una serie de condiciones para su existencia (que tengan, al menos, un enlace entre ellos que no sean revocables, que se elijan por categorías, que necesiten de un preaviso para convocar asambleas que tengan capacidad para negociar directa y autónomamente con la dirección, ...). La respuesta a todos estos intentos de reconvertirlos en instrumentos exclusivamente sindicales y controlados por la dirección a los comités revocables, ha sido tajante: Han de ser revocables, no incluirán enlaces y no tomarán un sólo acuerdo ni realizarán una sola negociación a espaldas de la asamblea.

Ya no se trata sólo de que los marxistas revolucionarios propugnemos propagandísticamente "comités elegidos al margen de las trabas de la CNS". Ahora se trata de que esta nueva forma de organización puesta en pie por los trabajadores guipuzcoanos abren materialmente esa perspectiva, que demuestra la posibilidad de imponer mediante la unidad y la lucha de los obreros, una alternativa permanente de representación directa del conjunto del movimiento de masas. No obstante, es preciso se-

ñalar desde ahora mismo los problemas a los que estos comités se van a ver enfrentados. La patronal persistirá en sus intentos de reducirlos exclusivamente a una actividad sindical dentro del marco de la empresa y, si puede, dividiendo su actividad por talleres y categorías dentro de la misma empresa. Aceptar este chantaje de la patronal únicamente para evitar que no se lance a disolver esos comités, sería un error fatal. Equivaldría a aceptar unos instrumentos sindicales legalizados y controlados por la dirección de la empresa y desvirtuaría con ello todo el avance que la aparición de estos organismos ha supuesto.



Bien al contrario, las tareas actuales han de ser: 1. Popularizar y extender este tipo de organismo al máximo de empresas, lo que al mismo tiempo es condición para fortalecer su actual relación de fuerzas frente a la patronal; 2. Con-

vertirlos en instrumentos para el conjunto de las luchas de los trabajadores y no solo para una actividad sindicalista controlada por la patronal; 3. Coordinarlos entre sí y con las CC.OO. a nivel de cada localidad, de cada zona y de toda la provincia, de forma que avance y se profundice el peso organizado y la perspectiva abierta por su aparición.

Este es el tipo de organismos y de experiencias que necesita la clase obrera para avanzar la lucha por sus reivindicaciones. En experiencias como éstas y eso aún cuando la represión las ataca los trabajadores van forjando la construcción desde la base del futuro Sindicato Unico de Clase y, también, los futuros Consejos Obreros que presidirán la organización soviética del conjunto del movimiento de masas para asaltar la fortaleza capitalista.

HACIA ADELANTE: POR UN PLAN UNITARIO DE LUCHAS

El próximo Otoño va a abrir un extraordinario reguero de luchas a todo lo ancho del Estado español. Luchas que se verán confrontadas a la triple acción represiva de la patronal, la burocracia sindical y la dictadura.

Para la burguesía, la negativa a cargar con el costo de la crisis económica que sólo ella ha provocado, va a exigir una posición dura frente a las reivindicaciones económicas y una ampliación aún mayor del paro obrero. De ahí que consideren como objetivo fundamental acallar, desde el primer momento todo intento de enlaces combativos, de comités revocables estables o de simples luchadores de defensa de las reivindicaciones obreras. Y la única

forma en que la patronal - sabe acallar esas voces es mediante los despidos masivos y las sanciones. Para la burocracia sindical estas Elecciones han agudizado notablemente el problema de mantener su status dentro del aparato de la CNS. Ciertamente, el "copo" de enlaces por trabajadores combativos no supone aún un serio peligro para sus puestos burocráticos. Su batalla principal comienza a librarse ahora con la elección de vocales de jurado y puestos superiores del aparato sindical. Pero en cualquier caso, la existencia de una base con testataria en la pirámide de la estructura sindical, y más aún, la aparición de órganos extrasindicales como los comités revocables de Guipúzcoa, amenazan gravemente su futuro. El "bunker" sindical iniciará, --pués, su batalla por la expulsión de los primeros y la destrucción de los segundos. La actual situación política se caracteriza, sobre todo, por que el derrocamiento de la dictadura es el que --de forma directa o indirecta-- actúa como factor de unidad y salida política a todas las luchas "puramente económicas". En todas ellas aparece inmediatamente un reguero de reivindicaciones políticas, de disolución de cuerpos represivos, etc., --que la sitúan en el marco de combates por el derrocamiento del franquismo. Y éste, para pervivir, sólo --tiene un --aunque cada vez más ineficaz-- arma: La represión policiaca. Mucho --más que en las luchas del pasado Otoño-Invierno, este carácter de batalla política contra la dictadura va a estar presente en cada una de las luchas. Esta combinación de factores va a hacer que, de nuevo la huelga general a nivel de todo el Estado aparezca en

el centro mismo de las aspiraciones de los trabajadores, como el camino más adecuado para combatir la represión de sus enemigos de clase de conquistar las reivindicaciones pendientes y de avanzar hacia el derrocamiento del franquismo. La tarea esencial de toda la vanguardia obrera, reside en preparar las condiciones para que esa Huelga General sea efectiva y lo suficientemente organizada como para saltar por encima de la muralla represiva. Las "candidaturas democráticas, obreras y unitarias" se han presentado bajo plataformas reivindicativas contra el paro, los salarios de hambre, la represión y la dictadura. Más allá de las palabras, ahora es el momento de demostrarlo. Los trabajadores --que las han votado esperan que esos enlaces combativos sean, realmente, una palanca útil para impulsar la auto-organización de la lucha del movimiento; es decir, para el impulso de asambleas, en que se decidan los planes de lucha, se elijan Comités de Huelga --cuando ésta salte, como única dirección y representación de los trabajadores, se prepare la extensión a otras empresas y la autodefensa de masas frente a la represión policiaca. Estas, --pués, la línea que han de defender los enlaces: Ni un sólo acuerdo a espaldas de la Asamblea; Ni una sola retirada, ni un sólo paso atrás frente a las reivindicaciones y la auto-organización del movimiento de masas. Los marxistas revolucionarios pensamos que el PCE va a intentar oponerse a esta línea de actuación. Creemos que intentará "utilizar" los enlaces combativos para combinar una línea de "luchas controladas", con un conservadurismo para defender los puestos alcanzados en

el aparato sindical. Pensamos que tratará de imponer una línea de argumentar la necesidad de "rebajar" la lucha para evitar la represión a la desunión de las candidaturas obreras. Pero en todo caso, es a los propios enlaces de esas candidaturas a quienes corresponde ahora demostrar que están dispuestos a defender hasta el final la plataforma con que se han presentado y asegurar el impulso a la auto-organización y coordinación del movimiento en el camino de la huelga general.

Allá donde han triunfado -- las candidaturas obreras, los marxistas revolucionarios nos comprometemos a defender intransigentemente a los luchadores obreros que hayan salido elegidos enlaces frente a todo intento de represión patronal o policiaca sobre ellos. Y nos comprometemos a trabajar conjuntamente -- con ellos para impulsar -- las asambleas, preparar -- plataformas unitaria de -- lucha, organizar y coordinar los combates.

Para llevar adelante todos esos objetivos, una tarea central se presenta desde ahora a todos los luchadores obreros: Ampliar, masificar y coordinar férreamente las CC.OO. haciendo de ellas la verdadera espina dorsal de todo el conjunto de tareas exigido -- por la Huelga General:

Es necesario que las CC.OO. recojan estable y -- organizadamente en su seno a los luchadores que están emergiendo en todos los -- combates. Es necesario asegurar su funcionamiento regular, su conversión en -- centros reales de preparación de planes de lucha empresa a empresa, ramo a ramo, zona a zona y a nivel de todo el país. Es necesario

(continúa en página 4)

LOS TRABAJADORES DE SANIDAD EN LUCHA!!

El valor fundamental de la huelga iniciada a partir del 11 de junio, por los MIR de 32 hospitales, radica en que sin dejar ni por un momento de lado las reivindicaciones específicas de los MIR ha adquirido el carácter de lucha de nuncia contra la sanidad capitalista y contra el sistema jerárquico-dictatorial que la rige. Es que la lucha ha alcanzado a todos los demás estamentos de trabajadores de la Sanidad creando un frente global de combate y es que ha salido de los muros hospitalarios, recogiendo la solidaridad con ella y haciendo aparecer reivindicaciones obreras y populares contra la sanidad capitalista.

El 5 de junio se firma, entre el INP y el Consejo General de Médicos, el contrato al que los MIR se han de atener en adelante. La respuesta de éstos es inmediata: el Consejo General no les representa en absoluto y sólo están dispuestos a negociar directamente con el INP y a través de la Comisión Nacional de MIR (órgano formado por representantes de los propios MIR elegidos en asamblea de cada centro); no admiten las ridículas mejoras (??) salariales que les ofrece el INP.

bajadores asalariados que son.

El día 19, el INP publica una nota por la que se anuncia la supresión del programa de docencia en los 25 centros dependientes de la Seguridad Social, dando un plazo de 5 días para que los MIR retiren sus posiciones de lucha. Pero ésta se amplía. A los MIR dependientes del INP se suman los MIR siquiátricos, los de los hospitales generales, clínicos, ... El personal de enfermería y una gran parte del resto de trabajadores sanitarios y hasta sectores de administración del INP entran en lucha solidaria. En bastantes casos, los médicos de plantilla asumen también la acción solidaria con los MIR.

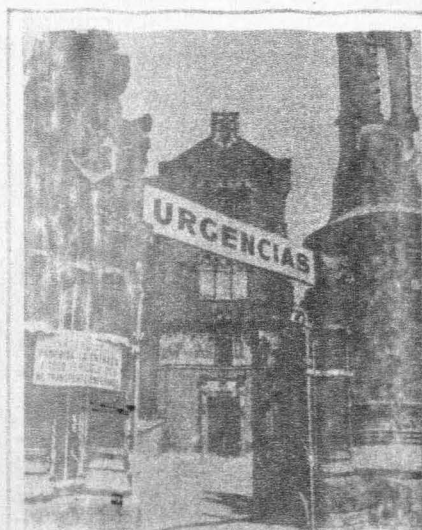
La respuesta del INP es el despido de 1.696 MIR, a los que hay que añadir numerosos despidos en centros que no dependen de ese organismo, particularmente en Barcelona. Pero la lucha continúa y su repercusión salta a la calle donde trabajadores y población de los barrios comienzan a proliferar acciones de solidaridad con los MIR y de denuncia del funcionamiento de la Seguridad Social y de la Sanidad y de la redicción.

EL SIGNIFICADO

DEL CONFLICTO.

El conflicto iniciado por los MIR de los hospitales de la Seguridad Social, se ha transformado, casi desde el primer momento, en la lucha de los trabajadores de toda la sanidad.

En este sentido tiene un valor ejemplar la actitud adoptada por los MIR de los siquiátricos (sector no integrado en la Seguridad Social). Hasta ahora los MIR-siquiátricos estaban integrados en la Coordinadora de Siquiatria, lo que les obligaba a hipotecar el movimiento de lucha en la siquiatria al sector más retrasado de ella, los médicos del Staff. Conscientes de ello, a comienzos del pasado mes de junio, formaron la Coordinadora Nacional del MIR-siquiátrico. Y desde el primer momento en que salta la lucha de los MIR, los siquiátricos se integran en ella, no sólo como acto de solidaridad sino integrándose en la Comisión Nacional de MIR, y planteando directamente sus propias reivindicaciones, denunciando el desmantelamiento de la siquiatria que lleva a cabo la



burguesía y exigiendo su inclusión en la seguridad social. Y, además, es así como en diversos siquiátricos se logra arrastrar a la lucha a sectores más radicales de los propios médicos-Staff.

De modo similar, uniendo sus propias reivindicaciones a la solidaridad con los MIR entran en lucha, en numerosos hospitales, otros estamentos, personal de enfermería sobre todo.

El significado de estos procesos de extensión es de gran importancia. Hasta ahora la lucha de la sanidad se había dado, generalmente por estamentos separados. Todo lo más, el resto de los trabajadores sanitarios realizaban algunos actos de solidaridad con el estamento en lucha. Pero esta vez la huelga ha aparecido como un acto del conjunto de los trabajadores sanitarios.

La "división por categorías" en que hasta ahora mantenía la burguesía las reivindicaciones de los trabajadores de la sanidad, salta así hecha pedazos. Y esto aviva, a la vez, la evidencia de la ruina producida en la sanidad por la burguesía, y plantea la exigencia de la socialización de la Medicina y la necesidad del control de la sanidad por los propios trabajadores del sector y por el conjunto de la población oprimida.

Pero además de esto, la lucha actual expresa hasta que punto los trabajadores sanitarios han hecho suyos e incluso han llevado hacia adelante los métodos de lucha y formas de organización puestas en pie por el proletariado industrial, hasta qué punto las consignas y formas de movilización de este sector ex-

presan su entrada plena en el conjunto de luchas proletarias.

Las asambleas han sido, en todo momento, los centros de cada decisión. Asambleas prácticamente diarias en la mayoría de los centros. Y es desde estas asambleas de donde se ha organizado piquetes de extensión de la lucha a otros centros sanitarios, piquetes de información (como los surgidos en las asambleas de Bellvitge) que recorrían fábricas y barrios, explicando su lucha, organizando ruedas de prensa, mítines y cien iniciativas más.

Y, sobre todo, la Comisión Nacional de MIR es una continuación de las experiencias más avanzadas de la autoorganización del movimiento obrero de nuestro país y un ejemplo a seguir en el futuro. Verdadero Comité de huelga a escala de todo el estado, formado por delegados democráticamente elegidos en las asambleas de los centros en huelga, se ha mostrado como el organismo más efectivo para centralizar la lucha, para mantener una ejemplar unidad capaz de no quebrarse a pesar de la feroz represión a que se han enfrentado, para abrir día a día, nuevas perspectivas y nuevas iniciativas en defensa de las reivindicaciones exigidas.

Pero el valor fundamental, el avance más significativo de este mes de huelgas, radica en la dimensión social que ha tomado la lucha. Esto a varios niveles:

a) Denuncia abierta de la utilización que el INP hace de los fondos de la Seguridad Social. A lo largo del conflicto, los trabajadores de la sanidad han denunciado públicamen-

te los negocios sucios a los que se dedican estos fondos, obtenidos totalmente de forma directa o indirecta como contribución de los trabajadores de todo el país (Financiación de inversiones no rentables del INI, etc.), mientras que se mantiene una escasa asistencia sanitaria a todos los niveles, no se desarrolla la medicina preventiva, faltan camas y todo tipo de medios técnicos suficientes, la escasez de médicos hace que éstos sólo puedan dedicarse a "despachar las recetas"... y junto con ello se mantiene y crece una burocracia parasitaria que chupa más del 10% de los fondos de la Seguridad Social.

b) Responsabilidad del Estado en la actual situación sanitaria. Responsabilidad agravada en esta lucha, no sólo por la respuesta policíaca a las elementales reivindicaciones de los trabajadores sino también por su más abierto y total beneplácito a que el INP pueda dismantelar la sanidad, despidiendo a 1.700 MIR, antes de ceder un ápice a estas reivindicaciones y sin importarle las repercusiones sociales que ello provoca: Merma en la calidad y en el mismo grado de asistencia.

c) Apertura de un proceso general de denuncia contra la liquidación de sectores sanitarios considerados "no rentables" para la burguesía. El caso más representativo lo constituye el Instituto Mental de Santa Creu, donde la administración había dictado ya el pasado 27 de junio orden de prohibir nuevos ingresos de enfermos agudos. El encierro en las dependencias de Santa Creu de unos 50 trabajadores del centro y la lucha abierta-

han logrado una amplia solidaridad entre la población y un combate conjunto contra el desmantelamiento del centro.

d) Y, como resultado de todos esos factores, establecido de una conciencia sobre la necesidad de una verdadera medicina social en capas muy amplias de la población: manifiestos de asociaciones de barrios, participación de los propios enfermos y de sus familiares en numerosas asambleas...

EL COMBATE CONTINUA

La lucha actual ha abierto nuevas perspectivas para futuros combates: Es necesario avanzar en el terreno de la denuncia de la Sanidad capitalista, avanzar en la coordinación con los trabajadores y el pueblo, avanzar en el propio terreno de la organización de los trabajadores de la Sanidad. Y, para ello, es necesario trazar primero un balance sobre las distintas posiciones aparecidas en esta lucha, sobre las deficiencias mostradas y sobre los avances logrados.

Desde el primer momento, las alternativas reformistas han chocado con el desarrollo real de la lucha y con las necesidades que

esta planteaba para salir triunfante. En un principio, tanto PCE como PT, aparecen en la mayoría de los centros con una posición aparentemente radical ante las reivindicaciones de los MIR: "hay que prepararse para una lucha que va a durar meses". Pero rápidamente, esta apariencia muestra su verdadero fondo demagógico. Como había que "durar meses", se trataba de evitar posturas radicales en los métodos de lucha y de extensión del conflicto, bajo el argumento de que eso "quemaría" las posibilidades de una lucha de duración. Pero las exigencias del conflicto no eran estas; desde el primer momento estaba claro que la única forma de arrancar las reivindicaciones de los MIR, era ampliar la lucha al máximo de hospitales, incluidos los que no dependen de la Seguridad Social, unirse en un mismo combate con todos los demás estamentos de trabajadores sanitarios y, como lo ha expresado la misma Comisión Nacional de MIR, extender la solidaridad y ganar para este combate al máximo de sectores de la población. Y solo los métodos de lucha radicales, solo los métodos de acción directa sirven como se ha demostrado para alcanzar estos objetivos.

vos.

Su posición ante el papel de la Comisión Nacional de MIR ha chocado también, con lo que esta representaba para los trabajadores en lucha. En este sector como en los demás cada posición concreta de los reformistas está guiada por la necesidad de utilizar el movimiento como mera arma de presión sobre los sectores democráticos de la burguesía y, para ello, privilegiar la actividad legalista frenando toda dinámica que tienda a desbordarla. En el caso concreto de los MIR, esta canalización de la lucha, se manifestará sucesivamente, en los intentos de hacer pasar la negociación con el INP a través de los seis Colegios Médicos "heterodoxos" respecto a la jerarquía central (Madrid, Sevilla, La Coruña...), la Asociación de Médicos Jóvenes o la Mesa de Hospitales... cuando, como en La Paz de Madrid, no ha mantenido una postura pura y simple de integrarse en el Consejo General de Colegios Médicos, siempre que su presidente, La Fuente Chaos, dimitiera; como si fuera una persona y no toda una estructuración de la sanidad lo que estuviera en cuestión!.



SANIDAD

La perspectiva abierta por esta lucha, la perspectiva que los marxistas revolucionarios defendemos, es justamente, la contraria:

* Es preciso recoger aquellos ejemplos en que la organización de la lucha se ha desarrollado más (comités de extensión de Bellvitge, encierro en el Instituto Mental Santa Creu,...) y que han abierto más adecuadamente la perspectiva de extender la lucha sanitaria a toda la población (participación de enfermos y familiares en las asambleas, mítines y charlas en fábricas y barrios...), única forma de llevar adelante un combate a fondo contra el negocio capitalista de la sanidad y contra la superexplotación de los trabajadores sanitarios.

* Necesidad de superar el carácter de luchas por estamentos y cobrar conciencia de que TODOS los trabajadores de la sanidad son obreros a sueldo del mismo patrón. Que las reivindicaciones de cada estamento de defiendan por el conjunto de trabajadores de todo el centro. Que cada lucha de hospital esté dirigida por asambleas unitarias de todo el personal asalariado.

* Esto mismo es necesario llevarlo a nivel de la organización y la coordinación zonal y nacional. La Comisión Nacional de MIR es una adquisición de los trabajadores sanitarios, de todos ellos que la han defendido en la lucha, que debe ser defendida y mejorada. Mejorada en el sentido de que las próximas luchas de la sanidad puedan dar paso a una verdadera Comisión Nacional de trabajadores sanitarios, elegida por todos ellos -sin separación por estamentos- en asambleas unitarias de cada centro.

* Necesidad de una organización de los trabajadores sanitarios autónoma de los Colegios Médicos y demás estructuras jerárquicas existentes. Tal como lo denunciaba el "Equipo ZETA" de MIR, la organización médico-colegial es incapaz de defender los intereses de los jóvenes médicos asalariados, se ve lastrada por la regulación de los Colegios Profesionales, por el mismo carácter clasista de la inmensa mayoría de los médicos y por sus estrechos intereses corporativistas, incapaces además de velar por unas condiciones de trabajo -- que permitan y hagan posible una asistencia pública de calidad.

Es con los sectores de trabajadores sanitarios más afectados por la explotación del negocio capitalista de la sanidad -aunque éste se disfraza de Seguridad Social-, con quien los MIR han de organizarse.

Y, en este sentido, las Comisiones Sanitarias que existen o se están organizando en la mayoría de los centros, deben ser ampliadas y establemente coordinadas entre sí a nivel nacional (ahora solo existe coordinación coyuntural) como organismo capaz de vertebrar luchas de conjunto y capaz de -a través de su integración plena dentro del conjunto de las CC00- ganarse el apoyo de toda la población oprimida a las luchas de los trabajadores sanitarios.

* Finalmente la necesidad de una denuncia permanente de la medicina capitalista, la organización constante de charlas-denuncia, mítines, conferencias, -impulso a luchas, etc., por todos los barrios populares.

Este es el camino por el que la lucha contra el negocio que el capitalismo hace de la sanidad, la lucha por la socialización de la medicina y su control por la población, pasará a convertirse en uno de los elementos fundamentales del combate obrero contra la dictadura y la sociedad capitalista.

7 de julio. J.L.



BARCELONA 2,3,4 DE JULIO: 100.000 TRABAJADORES EN LUCHA

LAS CC.OO. AL FRENTE DE LA CONVOCATORIA Y DE LA LUCHA

Prosiguiendo los combates emprendidos en las jornadas del 16-17 de Abril, las CC.OO. de la Construcción de Barcelona convocaron y organizaron para los días 2-3-4 de Julio nuevas y más amplias jornadas de movilización general contra el paro, por la plataforma de 19 puntos, elaborada y discutida en numerosas Asambleas de Trabajadores y por la imposición de los trabajadores elegidos en los tajos y Asambleas para negociar los 19 puntos directamente con la patronal frente a los verticalistas antiobreros de la UTT y el convenio de miseria que tratan de imponer. Introduciendo en la convocatoria importantes y ejemplares objetivos solidarios: En apoyo "a la valerosa huelga de los trabajadores de Sanidad, a la huelga de los compañeros de Miniwat y a la heroica lucha del pueblo vasco contra el Estado de Excepción y contra las penas de muerte a sus luchadores" (hoja de CC.OO. de Construcción).

100.000 trabajadores fueron a la huelga en Barcelona, Tarrasa, Ripollet, Cerda-

nyola, Mollet, Vallirana, Esplugas, Cornellá, S. Badell, Mataró, Molins del Rey, Badalona, Sta. Coloma, S. Vicent dels Horts, Sabadell... demostrando a toda la clase obrera las grandes posibilidades de materializar -- combates generalizados por objetivos propios y solidarios, económicos y políticos, contra el capitalismo y su dictadura.

LA ACCION DIRECTA E INDEPENDIENTE DE LAS MASAS

Dos métodos se han enfrentado a la hora de plantear y organizar las movilizaciones: El defendido por el PSUC: Negándose a impulsar la huelga del 16 de Abril y apoyando a duras penas ésta, a partir de las presiones de las CC.OO. y de los 40.000 huelguistas del 16. Pretendiendo conseguir los 19 puntos a base de firmas y peticiones estériles a las autoridades franquistas y a los fascistas de la CNS y pretendiendo con los mismos métodos "hacer reconocer" a la Comisión Deliberadora en las negociaciones del convenio por los jefes del Sindicato Vertical, posponiendo todo el contenido de la elección de representantes para negociar directamente los 19 puntos con la patronal.

El defendido por las CC.OO.: Para los que la lucha por el Convenio era la espoleta para, desbordando el mismo (por el tipo de plataforma exigida y el tipo de negociación planteada) impulsar y conseguir movilizaciones que eleven la conciencia de la clase obrera y garanticen el fortalecimiento de las CC.OO. como organización autónoma de los trabajadores para combatir a la Dictadura y al Capitalismo. Para las que la acción directa es la garantía para conseguir las reivindicaciones y elevar la experiencia de los trabajadores: Preparando la lucha -- con piquetes de popularización e información que desde hace meses recorren las obras, con manifestaciones antes y durante la lucha, con Asambleas, con miles de octavillas, mítines; organizando piquetes de extensión que recorrían las obras arrastrando a los huelguistas en piquetes masivos, organizando concentraciones centrales los días 3 y 4, buscando el apoyo de los estudiantes, de los otros sectores de la población -- organizando concentraciones en los barrios, buscando la confluencia con otros sectores en lucha ("Miniwat-Construcción-Sanidad", "2-3-4 a la Huelga General", "A bajo el Estado de Excepción"

eran los gritos centrales en la manifestación de varios centenares organizada por CC.OO. de Construcción que recorría el día 30 el barrio de Verdum), con palizas a esquirols en Visa y algunas obras de Badalona, con el enfrentamiento, aunque espontáneo, parcial y desorganizado con las fuerzas represivas. Estos son los métodos de la victoria ¡Ni la CNS, ni ninguna alianza con los explotadores, pueden admitirlos, ellos sólo caben en una línea de independencia de clase.

LA AUTOORGANIZACION, PROBLEMA CENTRAL

Desde la pasada huelga del 16 de Abril, nuestra organización plateaba que solamente a partir de una Huelga General continuada, de un Comité de Huelga surgido de las CC.OO. y de los representantes de las obras en luchas que organizara la huelga y se encargara de la negociación con la patronal, era imposible imponer los 19 puntos, la negociación directa. Defendía que esto solo es posible insertando la plataforma en las propias obras, eligiendo representantes para plantearlas a la empresa y coordinar la lucha, organizándola desde los mismos tajos. Fue la capacidad de materializar la propuesta en Bellvitge en las jornadas del 16-17 de Abril, con la elección de representantes y la concreción de la Plataforma en Contractor y Constructora Internacional, la gran culebra de 1000 trabajadores que saliendo de estas obras, marchando hacia el casco urbano, recorriendo las obras, y finalmente la victoria de Contractor después de 8 días de huelga, lo que permitió aceptar parcialmente estas orientaciones en el seno de las CC.OO. a la hora de preparar la huelga del 2-3

-4. Las Asambleas masivas en el polígono Caniellas, Portoles, Entrecanales, Cubiertas y Tejados... La creación de la plataforma y elección de representantes en varias de ellas... La formación de un Comité de Huelga con CC.OO. y los trabajadores más combativos venidos de las obras, con la presencia de los diversos estamentos sanitarios en lucha... Todo ello ha permitido avanzar en el camino de la necesaria organización que exigirán los próximos combates. Avances también en la solidaridad: La continuidad de los paros el día 5 para imponer la liberación de los detenidos (casi un centenar) en los días anteriores.

PERSPECTIVAS

El combate continúa en varias obras, precisamente en aquellas en que en el transcurso de las dos huelgas se han conseguido dar objetivos concretos a la lucha y autoorganizarlas: En Eci-sa (Matadero) los trabajadores continúan la lucha con Asambleas, bajo rendimiento, boicot a las horas y a los sábados y, con la huelga, ante el despido de varios trabajadores combativos, elegidos como representantes. En Contractor: varias obras están en huelga (En Bellvitge, Tuset, Vía Augusta...) para imponer sus reivindicaciones. Asambleas periódicas en varias obras más...

Para las CC.OO. "LA HUELGA DE LOS 100.000 HA SIDO EL PRODUCTO DE LA UNIDAD DE ACCION DE TODAS LAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y SINDICALES DE IZQUIERDA CON INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO" " HA SIDO EL PRODUCTO DE LA CONCIENCIA CADA VEZ MAYOR DE LA CLASE OBRERA, HA SIDO DEBIDA SOBRE TODO, A LA INICIATIVA

Y CAPACIDAD DE DIRECCION DE LAS CC.OO. DE LA CONSTRUCCION, EN VANGUARDIA DE LA LUCHA POR LA UNIDAD Y POR LA VERDADERA DEMOCRACIA" - " (...) ha sembrado en Barcelona la semilla de la Huelga General Política de todos los trabajadores, de todos los ramos, de todo el pueblo trabajador, para el próximo otoño"

Para las CC.OO. de la construcción, la Huelga General que derroque a la dictadura y conquiste todas las reivindicaciones en pie, es necesaria y posible si se organiza conscientemente, si se busca esa unidad de acción de todas las fuerzas organizadas del proletariado... En este sentido se plantea la necesidad de preparar para el próximo otoño una Huelga General nacional de la Construcción y su transformación posible en una Huelga General de todos los trabajadores, siguiendo los métodos puestos en pie en estas importantes huelgas generales locales del ramo.

Es tarea de todas las CC.OO. de todas las organizaciones políticas, de todos los revolucionarios, responder solidariamente a esta llamada, preparando y organizando los nuevos combates.

Los militantes y simpatizantes de LCR-ETA(VI), nuestra organización entera, nos comprometemos sin reserva en esta tarea, extendiendo las luchas existentes, reconstruyendo las CC.OO., batallando en el seno del movimiento obrero por los métodos de acción directa, por la autoorganización; para así preparar los grandes combates proletarios contra el capitalismo y su decrepita dictadura.

Corresponsal

!!SALVEMOS A

GARMENDIA

Y OTAEGUI !!

El 1 de julio, los abogados de Garmendia y Otaegui -a quienes la dictadura pretende imponer la pena de muerte en un próximo Consejo de Guerra- fueron convocados al Juzgado Militar donde se les facilitó el Sumario, dándoles un plazo de tres días para su estudio.

Ello indica que la dictadura está dispuesta a abrir el juicio en fecha próxima, posiblemente incluso durante las vacaciones de julio y agosto. Durante estos meses, las posibilidades de movilización de masas contra los proyectos criminales del franquismo son menores debido al cierre de muchos centros de trabajo y de estudio con motivo de las vacaciones. La represión de esta dictadura agonizante no conoce tregua...

La movilización contra este Consejo de Guerra se ha extendido durante los últimos meses en todo el Estado y más allá de sus fronteras. En Madrid, Barcelona, Valencia...se multiplican las acciones para salvar a Garmendia y Otaegui; las consignas antirrepresivas figuran en las plataformas reivindicativas de las más diversas empresas y zonas; en Euskadi, la lucha contra la represión ha estado presente hasta en las fiestas habidas en numerosas localidades (boicot a las fiestas en Eibar y Zumaya; pancartas, hojas, gritos y cantos durante los Sanfermines de Pamplona, etc.). En Hendaya se concentraron más de 1.500 personas, frente al puente internacional, a la convocatoria de numerosas organizaciones políticas y antirrepresivas del Sudoeste francés (Burdeos, Bayona, Pau, Tarbes, Toulouse...); la Coordinadora de los Comités de Apoyo a Eva Forest-Durán-Garmendia envió una delegación que intervino en el mítin que se organizó.

Los nombres de Garmendia y Otaegui están grabados en la conciencia de los sectores más combativos del movimiento de masas en todo el Estado español, en toda Europa. Eso es lo que más teme la dictadura: que surja un nuevo Burgos, esta vez mucho más amplio. Por eso quiere aprovechar la "pausa" verdadera para consumar sus sangrientos proyectos. Pero si la represión no conoce tregua, la lucha de clases tampoco se la dará.

Desde aquí llamamos a la vanguardia de la clase obrera, a todas las organizaciones obreras, políticas, antirrepresivas a mantenerse alerta, a estar preparados para organizar la respuesta de masas al Consejo de Guerra contra Garmendia y Otaegui.

!! SALVEMOS A GARMENDIA

Y OTAEGUI !!

! SIN TREGUA NI DESCANSO: PAREMOS LA MANO DEL VERDUGO !

* * *



Garmendia

y

Otaegui

EUSKADI: LA POLICIA CRUZA EL BIDASOA

El terrorismo franquista cruza la frontera. En respuesta a la pregunta que planteaba un editorial de "El Alcazar", cuyas conexiones con el régimen no son secreto: "Por qué no se ataca de una vez en sus guaridas a los de la ETA?, desde el 20 de Mayo se vienen produciendo atentados en diversas localidades de Euskadi Norte: Hendaya, Biarritz, San Juan de Luz, Bayona, contra refugiados vascos, locales, centros culturales, etc! Ese 20 de Mayo se abre la lista con la explosión de una bomba en la libería Mugalde, de Hendaya. El 21 se encuentra una bomba cerca de la sede de los Ballets Vascos Oldarra, de Biarritz, evitándose su explosión; El 5 de Junio, estalla una bomba al ser colocada en la villa Milady de Biarritz, donde viven dos refugiados, muriendo uno de los autores del atentado. El 6 de Junio, un nuevo atentado contra el "Comité de Información y Solidaridad con España". El 12 de Junio hay 3 atentados: Uno en el Colegio de Hasparren, otro en los locales de Anai Artea de San Juan de Luz; la carga explosiva en la libería Nafaroa es descubierta a tiempo. El 28 de Junio es tallado un artefacto en el restaurante de Jokin Etxabe, de Bayona; el propietario que descubre la bomba, consigue evacuar el local a tiempo, salvando la vida a 10 franceses que estaban comiendo a tres metros de la carga explosiva... No cabe duda que estos atentados son planteados y ejecu-

tados por la policía española. El 25 de Mayo, un comando nacionalista intenta detener a un policía español en Bayona; este consigue escapar, herido de una bala. El 20 de Junio, la gendarmería francesa detiene al policía Angel Arias, que cruzaba la frontera con su pistola en la sobaquera. Uno de los autores del fallido atentado del 5 de Junio en Biarritz que dice llamarse Edwards, de nacionalidad australiana, una vez detenido reconoce que está en contacto directo con un tal capitán Acedo, de los Servicios Secretos de Madrid (los datos que da corresponden a la empresa Casapar S.A. de Avenida del Generalísimo, 62 Madrid, teléfono 457 61 04)

No cabe duda tampoco que ante estas actividades terroristas, la policía francesa hace la vista gorda: Es lo menos que se puede decir. La concentración policial en todo Euskadi Norte, la multiplicación de controles, registros, etc, tiene por objetivo fundamental la represión sobre los militantes vascos refugiados en la zona. En varios casos, la policía francesa ha protegido a los policías terroristas españoles, facilitándoles su vuelta al hogar franquista. El policía español herido el 25 de Mayo en Bayona es coltado por los CRS (los "especiales" franceses) hasta la frontera; el policía Angel Arias, detenido en la frontera, es condenado a tres meses de cárcel por tenencia ilícita de armas,

pero es puesto inmediatamente en libertad condicional permitiéndosele el traslado al otro lado del Bidasoa. Los autotes del atentado en el restaurante de Etxabe en Bayona se encuentran cerca del lugar cuando llega la policía francesa, esperando a que se produzca la explosión; este hecho se comunica a la policía francesa, para que los detenga, pero el oficial de mando se niega diciendo: "Primero hay que desarmar el artefacto", cuando después de la explosión se ven obligados a ir los autores ya habían desaparecido.

El Gobierno de Giscard d'Estaing y su Ministro del Interior, el siniestro Michel Poniatowski no pueden ocultar su naturaleza de clase: Su colaboración con la dictadura franquista es evidente.

Pero todos estos atentados toda esta actividad terrorista destinada a atemorizar a los luchadores antifranquistas, al pueblo vasco, al igual que en Guipúzcoa y Vizcaya, no conseguirán su objetivo. La respuesta combativa no se ha hecho esperar y cada día se avanza en la movilización de masas contra la dictadura y contra las complicitades del gobierno francés.

El 11 de Junio y el 4 de Julio, Euskadi Norte ha sido escenario de grandes movilizaciones en solidaridad con sus hermanos del otro lado de los Pirineos.

libertad para los 23 de el ferrol

Se ha celebrado el juicio contra los 23 de El Ferrol, acusados de haber estado a la cabeza de las movilizaciones que culminaron en la Huelga General del 9 y 10 de Marzo de 1972, en respuesta a la salvaje represión policial (dos obreros asesinados, Daniel Niebla y Amador Rey, en el transcurso de un enfrentamiento) y en solidaridad con los trabajadores de La Bazán, La Huelga General de El Ferrol marca un hito en la historia del movimiento obrero en los últimos años; ejemplo vivo de la fuerza de toda la clase obrera de una localidad en pie de guerra, apoyada por la gran mayoría de la población (empleados, comerciantes, profesionales, estudiantes...); manifestación palpable de la creciente combatividad del proletariado, que pasa a la acción directa de masas contra la represión, contra la dictadura que ya había comenzado su agonía.

Esta dictadura quiere vengarse ahora, quiere condenar a los 23 de El Ferrol a un total de 84 años de cárcel. Sólo la movilización de masas puede impedir que la dictadura se salga con la suya. Los obreros gallegos han dado un ejemplo: El día del juicio se han producido numerosas acciones de protesta, entre ellas especialmente el paro total de miles de obreros de ASTANO y otras numerosas empresas.

! LIBERTAD PARA LOS 23 DE EL FERROL !

! DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS !

! RESPONSABILIDADES POR LOS CRIMINES DEL FRANQUISMO !

(viene de página 22)...los días 27, 28 y 29 de Junio en Coimbra. "Es urgente, dice una reunión nacional de todas las comisiones de base para que las colectividades puedan definir las modalidades de creación de un poder popular efectivo, indispensable para alcanzar el socialismo". Las grandes organizaciones obreras han estado tragicamente ausentes de toda la crisis que acaba de acontecer. La dirección del PCP no ha abierto la boca sino para recordar, el 16 de Junio, su presencia masiva y su determinación de no dejar desplazar de la plaza fuerte del "Estado democrático en construcción para el socialismo". El PCP está hoy plenamente satisfecho (y no lo oculta en absoluto) de encontrarse con que sus posturas han sido retoma-

das -a veces letra por letra- en el comunicado del Consejo de la Revolución. El PS no rompió su silencio sino para afirmar, en un llamamiento a una manifestación el lunes 23 de Junio: "Contra las maniobras antidemocráticas de los grupos minoritarios, el Consejo de la Revolución ha reafirmado solemnemente la vía pluralista al socialismo, condenando la dictadura del proletariado y las milicias armadas. El PS llama al pueblo de Lisboa a manifestar su apoyo a la vía proclamada por el Consejo de la Revolución, que es la única vía democrática, la única vía revolucionaria que puede unir al pueblo en sus tareas de reconstrucción nacional". Nuestros camaradas de la LCI, por el contrario, han decidido lanzar con el MES

una gran campaña unitaria por la autoorganización de los trabajadores; esta se desarrollará mediante un trabajo común en los sindicatos, las comisiones de trabajadores y de barrio y mediante la organización de mítines comunes. Su objetivo es contribuir a transformar las aspiraciones ya expresadas de los trabajadores en una corriente consciente, organizada y autónoma de la clase obrera de Portugal.

El MFA, con el PCP a su lado y el PS arrastrado, no puede esperar cuando se dé el caso sino una nueva crisis del poder que intente consolidar apresuradamente. Pero esta vez podemos esperar que la clase obrera será candidata para tomar el relevo.

Ch. M.

ITALIA

«UN VOTO ROSSO»

El reforzamiento electoral de los partidos obreros en Italia, sin precedente desde el final de la guerra, es un nuevo golpe para la burguesía, agravando así la crisis de dirección política que sufre desde 1968.

A pesar de la derrota sufrida el año pasado con el Referendum sobre el Divorcio, la burguesía italiana había preparado una nueva batalla política contra el movimiento obrero, aprovechando la ocasión de las nuevas elecciones regionales y administrativas. Durante cerca de un mes, la televisión y la radio presentaron los viejos temas anticomunistas que no se habían vuelto a escuchar desde 1950: Defensa del orden burgués frente a las amenazas de "izquierda" y "derecha"; Defensa del orden económico saboteado por la multiplicación de las huelgas y las irresponsabilidades de los sindicatos. Pero esta vez, la burguesía italiana no ha sufrido una simple derrota; ha sido un verdadero descalabro, la DC pierde un 3,2 por ciento de los votos en relación a las elecciones del 72, mientras el PCI gana 2 millones de votos (5,2%). Es

ta situación va a dar una nueva credibilidad a la perspectiva del "compromiso histórico". Por un lado porque sectores cada vez más amplios de la burguesía pueden preferir aliarse ahora con el PCI, antes de verse obligados mañana por el auge del movimiento de masas. Por otro, porque las direcciones reformistas van a utilizar la acentuación de las luchas producidas por la victoria para presionar a la Democracia Cristiana. Sin embargo de inmediato deben tenerse en cuenta dos elementos importantes.

En primer lugar, la derrota de la Democracia Cristiana coloca a la burguesía en una relación de fuerzas desfavorable para concluir una alianza con el PCI. Al mismo tiempo este retroceso electoral ha relanzado la lucha fraccional en el seno de la D.C. A nivel nacional, la posibilidad de

continuidad de la fórmula "centro izquierda" no tiene ninguna credibilidad. Ciertos sectores, criticando a Fanfani, plantean la necesidad de poner en pie una nueva fórmula "centro-izquierda avanzado" con los socialistas. Otros sectores se vuelven hacia el MSI para construir un bloque contra "el peligro comunista". Los fascistas si bien han experimentado también un retroceso electoral (-1,7%), fundamentalmente en sus grandes bastiones Nápoles y Reggio Calabria, se encuentran relativamente reforzados, al verse la D.C. en ciertas regiones obligada a contar con sus votos si pretende gobernar. En todo caso, en el interior de la D.C., las distintas fracciones buscan una solución a la crisis de las elecciones, al margen del "compromiso histórico".

En segundo lugar, el conjunto de los partidos obreros han conocido una progresión espectacular. El PCI progresa en las regiones de Turín (7,6%), Milán (6,6%), Génova (6,8%) y Roma (8,1%). El Partido Socialista, con un millón de votos más que en 1972, recogidos fundamentalmente



en las regiones fuertes de la D.C. (Venecia). Por última, la lista común de extrema izquierda presentada por PDUPC (1) y Avanguardia Operaria ha obtenido 450.000 votos. El voto de clase de los trabajadores italianos es ante todo el reflejo de la radicalización obrera desde 1968. Un voto, expresión de la voluntad de terminar con el gobierno demócrata cristiano responsable del paro y del alza continua del coste de vida. Esta victoria será in-

contestablemente un factor de desarrollo de las luchas, principalmente en la renovación de los Convenios Colectivos de los próximos meses. La combatividad obrera, mantenida a pesar de la crisis económica y reforzada en la situación actual, puede convertirse en un freno a los proyectos colaboracionistas de las direcciones reformistas. La noche de las elecciones, los manifestantes ante el local del PCI gritaban: "E ora, e ora, pote

re a chi lavora". ¿Podrá el PCI convergerles de la necesidad de una alianza con la D.C., cuando los partidos obreros tienen la mayoría en el Centro de Italia, y el 49% en el Norte, para solucionar la crisis actual?

Los revolucionarios tienen una responsabilidad enorme en la fase de tensiones sociales que se abre en Italia. La primera tarea, es la de preparar la contraofensiva obrera sobre la base de la victoria electoral, imponiendo a una burguesía debilitada la satisfacción de las reivindicaciones. Como en 1969, como en 1972, la negociación de los convenios debe ser la ocasión de luchas centralizadas sobre la base de reivindicaciones unificadoras. Pero, la segunda tarea es la denuncia de todo proyecto de desviar la combatividad obrera hacia una "compromiso" entre las clases.

Solamente los revolucionarios podrán responder a las exigencias de la clase obrera italiana, expresadas en las manifestaciones la noche de las elecciones: "Unita, si, ma non con la D.C.",

(1) Partido de Unidad Proletaria por el Comunismo.

LA EXTREMA IZQUIERDA Y LAS ELECCIONES

LOTTA CONTINUA: Llamaba a votar PCI. Posición coherente con su línea actual que consiste en avanzar como consigna central: PCI al Gobierno. En la perspectiva de un desbordamiento del "compromiso histórico" y de desarrollo de las luchas.

PDUPC y AVANGUARDIA OPERARIA: Presentaban listas comunes sólo en ciertas regiones (en Turín por ejemplo, no llegaron a un acuerdo). Su posición traducía la voluntad de construir una relación de fuerzas favorable a la izquierda extraparlamentaria, en el marco de una "nueva alternativa de izquierda". Los 450.000 votos obtenidos han de ser considerados como un éxito, teniendo en cuenta que el Manifiesto en las últimas elecciones legislativas obtuvo 200.000 votos. En ciertas ciudades, como Milán, han alcanzado más del 3%.

GRUPPI COMUNISTI REVOLUZIONNARI: Han hecho una campaña autónoma por la contraofensiva obrera, contra el compromiso histórico, por un gobierno obrero apoyado en la movilización de los trabajadores con un programa anticapitalista. Llamaban a votar por los partidos obreros que no se habían comprometido con la burguesía en formular de gobierno "centro izquierda", es decir, por el PCI y las listas de PDUPC-Avanguardia Operaria.

LA AGONIA DEL FRANQUISMO Y LAS TAREAS DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

lee,
discute,
difunde...

resolución del
secretariado
unificado de
la IV Internacional

Cuando el artículo que publicamos a continuación ya estaba en impresión, la prensa publicó los acuerdos de la Asamblea de delegados del MFA, acuerdos que reflejan en gran medida el triunfo de la línea preconizada por el sector actualmente dominante en el MFA, encabezado por Vasco Gonçalves. Aunque las decisiones adoptadas por el MFA no contradicen el análisis desarrollado en el artículo, requieren un tratamiento más detallado, al representar un paso más en la pugna entre, por un lado, la tendencia de los trabajadores a desarrollar su auto-organización en extensión y profundidad, y el propósito del MFA -con planteamientos distintos según la óptica de las diversas alas que lo componen- de someter todo este proceso a su control. La rapidez con que se suceden los acontecimientos en el Portugal pre-revolucionario hace que 'COMBATE' quede a veces a la zaga con respecto a su análisis, pero siguiendo nuestra línea de dedicar el máximo de atención a la evolución de la situación en el vecino país. En nuestro próximo número trataremos con más detalle los últimos acontecimientos.

Comité de Redacción

PORTUGAL

PORTUGAL

El poder del M.F.A. y el poder de los trabajadores

Reunidos durante más de una semana, los oficiales -- del MFA han publicado finalmente su "plan de acción política". Si provisionalmente cierra una semana de crisis del poder oficial, el programa del 21 de Junio -- permite prever ya otra -- crisis, y ésta mucho más -- importante. Hoy en Portugal se juntan todos los elementos de una situación prerrevolucionaria: Es a esta perspectiva a la que el Consejo de la Revolución intenta hacer frente.

LISBOA, 22 DE JUNIO

Al tomar posición claramente en contra del desarrollo de organismos representativos de las masas que no estén bajo su control -- directo, y al anunciar las

grandes opciones de un "plan de transición económica" -- sin detallar las medidas concretas, el MFA revela precisamente las causas de la crisis que acaba de atravesar. La situación económica, tal como la describe más o menos fielmente el comunicado del Consejo de la Revolución, es catastrófica. So pena de hundir la economía, el MFA no tiene otro remedio que promulgar en su próxima asamblea de delegados del 30 de Junio, algunas medidas radicales, una probable monopolización del comercio exterior, un control del comercio interior, una extensión de las nacionalizaciones ya existentes a los sectores de la construcción y del textil, y una mayor intervención del Estado por medio-

una planificación de la economía. Pero para poner -- en práctica esta intervención del Estado, hace falta que este Estado exista. Es ahí donde se encuentra el problema esencial del MFA. Desde el 25 de Abril de 1974, dando saltos bruscos en su radicalización, los trabajadores portugueses están en pie de guerra. El impetuoso desarrollo de las luchas obreras, la profundización y permanencia de la combatividad de los trabajadores, apenas -- han permitido la construcción, sobre las ruinas del Estado salazarista, del nuevo aparato de Estado que -- el MFA desearía. Según la prensa oficial, la famosa -- "batalla de la producción" que el comunicado del Consejo de la Revolución ya --

ni siquiera osa mencionar y que estaba destinada a hacer entrar en razón al proletariado por medio de la disciplina y el estajovismo, constituye un estrepitoso fracaso. "Del análisis de la actual situación política y de su previsible evolución se deduce la necesidad de reforzar y consolidar la autoridad revolucionaria del MFA, base indispensable de un poder estatal que permita el desarrollo normal y pacífico de la vía de transición al socialismo", dice el comunicado.

¿ LA UNIDAD DEL M.F.A.?

Tras la puerta cerrada de la base naval de Alfeite, de la fortaleza de Sao Juliao de Barra y del palacio de Belem, el Consejo de la Revolución ha invertido ocho noches en restablecer una unidad bastante erosionada durante esta semana de reunión maratónica. Al parecer se enfrentan tres tendencias. El martes 17, el COPCON, dirigido por el general Otelio Saraiya de Carvalho, ha presentado al Consejo de la Revolución una moción de diez puntos, mantenidos en secreto sin duda porque parecían mucho más como un ultimatum que como una "recomendación". Pero Carvalho no es discreto; declara a los cuatro vientos que sus oficiales reclaman "un gobierno militar sin partidos" y mano dura contra las "maniobras políticas" y los reaccionarios que ya desde el 25 de Abril deberían haber sido expedidos al estado de Campo Pequeno.

En pocos días el COPCON se convierte en un MFA dentro del MFA. Publica comunicados sobre todos los temas. Sobre la huelga de "brazos cruzados" de las telefonistas de Lisboa y Oporto, que juzga "inoportuna"; sobre la actitud, que el COPCON

considera "revolucionaria" de los trabajadores de la CTT (correos y telégrafos) que finalmente han decidido interrumpir su lucha; sobre la manifestación de solidaridad, que el COPCON "apoya", con los trabajadores de Radio Renascença en lucha contra su patrón, la Iglesia; sobre la dirección del diario República, con el cual el COPCON "denuncia" sus querrelas. El general de Carvalho mete baza para manifestar ruidosamente su simpatía por los Comités Revolucionarios de Trabajadores, Soldados y Marineros, lanzados por el PRP-BR, aprobando su consigna de "gobierno revolucionario sin partidos". Pero detrás de toda esta fraseología, la realidad del proyecto de Carvalho es menos "revolucionaria": El general entabla el forcejeo, erigiéndose a toda velocidad y con todos los medios una audiencia de masas, por un "gobierno militar sin parti-



dos". Un gobierno que salde sus cuentas con el PCP omnipotente en el aparato de Estado que está construyéndose y donde se ha reservado plazas privilegiadas; un gobierno que, primero con la demagogia y después con la firmeza, discipline a un movimiento obrero cuyas luchas le parecen "inoportunas". Por estas dos razones, la derecha proletaria burguesa del MFA, que según

se dice es dirigida por el general Melo Antunes, se esconde detrás de la ofensiva desencadenada por el COPCON. Pero ambas son llamadas al orden por el sector actualmente dominante en el seno del MFA, que comparte con el PCO su concepción de una estrategia "de desarrollo normal y pacífico de la vía de transición al socialismo".

Así, si es el resultado de un compromiso necesario para establecer la unidad resquebrajada del MFA, el "plan de acción" refleja asimismo las líneas maestras de una orientación reformista de paso pacífico y gradual al "socialismo", cuyo estrategia en Portugal es el PCP. Seis días antes de terminar la reunión del MFA -y sin duda bien informado de lo que ahí sucedía- el PCP había insistido solemnemente "en el hecho que la construcción de la democracia y del socialis-

mo en Portugal no será posible sin el PCP, y menos todavía contra el PCP".

¿ LA UNIDAD DEL PUEBLO (CON EL M.F.A.)?

El plan de acción del MFA coloca fuera de la ley, por adelantado, a los comités de soldados que podrían formarse en los cuarteles y las milicias que podrían surgir en las fábricas, los

barrios y localidades. En los párrafos, el Consejo de la Revolución recuerda a todos aquellos -que son numerosos- que tiendan a olvidarlo, que las armas son asunto del ejército, o más bien de la jerarquía militar. El deseo de armarse -que se está apoderando de los trabajadores portugueses, difícilmente podrá ser contrarrestado por algunas declaraciones de tono marcial. En el actual estado de cosas, los trabajadores se organizan cada vez más estrechamente en sus empresas (en el seno de las comisiones de trabajadores) y en sus barrios o localidades (en el seno de las comisiones de moradores), simplemente para defender sus intereses o gestionar sus luchas. Pero además sienten de ahora en adelante la necesidad de proteger sus conquistas, no frente a la jerarquía militar -en la que tienen la ilusión de ver a un aliado- sino contra la reacción que redobla su ardor en sus actos de sabotaje. El MFA -perderá su aureola de libertador a fuerza de desengañarlos.



Los trabajadores del comercio del distrito de Lisboa que a la iniciativa del PCP acaban de organizar un Comité de Defensa de la Revolución, declaran por ejemplo: "El momento es de la acción. O bien aplastamos la escalada de la reacción tomando medidas enérgicas y eficaces que desarrollen nuestra movilización en torno a una plataforma unitaria y sin exclusivismos, o bien será la reacción la que nos aplastará, liquidando todas las conquistas revolucionarias de los trabajadores portugueses". En términos análogos, los empleados del banco Fernandes Magalhaes de Lisboa -"llaman a todos los trabajadores revolucionarios" a entrar en sus comités. Los obreros del vidrio de Marinha Grande, por su parte, afirman que "los trabajadores que tienen una instrucción militar que pueden poner en práctica en caso de ataque armado de la reacción, han de desempeñar un papel mucho más importante no solamente al nivel de su traducción práctica, sino también al nivel de la transmisión de sus conocimientos a otros compañeros".

Esto no son sino algunos de los más recientes ejemplos. Habría que añadir la constitución de un CDR en la SOREFAME, la formación de Consejos Revolucionarios en la LISNAVE y la SETNAVEZ para dar una idea más exacta de la elevación del nivel de conciencia de los trabajadores portugueses durante el último periodo. La autodefensa ya no es solamente una idea popularizada, que el PCP ha contribuido a extender gracias a su propaganda antifascista. La autodefensa se ha convertido en una preocupación práctica de amplios sectores del proletariado portugués de los que el PCP no quiere desligarse por el momento. Es por esto que

la clase obrera portuguesa continuará su marcha adelante, allí donde sus hermanos de Chile desgraciadamente se habían detenido. El MFA tendrá enormes dificultades para frenar, por no decir parar en seco, este proceso. Aunque sólo sea por el hecho -aunque de manera todavía muy reducida, pero ya significativa de que algunos militares son parte integrante del mismo. El domingo 22 de Junio se celebra la asamblea popular del barrio Olivais Encarnacao, en Lisboa. El cuartel del RALIS (el Regimiento de Artillería Ligera de Lisboa, el antiguo RAL I) no está lejos. Una delegación militar de oficiales y soldados asiste a la asamblea, que reúne a los delegados de las comisiones de trabajadores y de moradores de la zona; todo ello en nombre de la unión "Pueblo-MFA", que ellos entienden de esta manera. He aquí el orden del día, en cinco puntos de la asamblea: 1. Actividades culturales y deportivas; 2. Problemas del barrio (viviendas, transportes); 3. Sanidad y asistencia; 4. Empresas; 5. Organización de la vigilancia antifascista y popular. De estos comités,



en Lisboa existen hoy 38 y en Oporto 36. Los de Oporto acaban de denunciar la celebración del Congreso Nacional de municipalidades locales (no elegidas y casi todas controladas por el PCP-MDP), prevista para (continúa en página 17)